

## ***CRITICA DE LA APORTACION FREUDIANA***

Hemos afirmado que el  $\Psi\alpha$  aparece históricamente como el fundamental modelo dinámico registrado en la historia de la Psicología y en la Psiquiatría. Además, el  $\Psi\alpha$  permite establecer rasgos distintivos de la conducta humana que la distinguen a esta tanto del comportamiento animal como del comportamiento de las máquinas. También nos hemos manifestado como no psicoanalistas, lo que acaso refuerce la credibilidad de nuestro empeño en situar al  $\Psi\alpha$  como un hito fundamental en la constitución de toda psicopatología actual.

Pero no se pueden tomar posiciones frente al  $\Psi\alpha$  si no se hace con rigor y con un esfuerzo profundamente epistemológico. Esto es lo que intentamos en las próximas páginas. Para ello, nada mejor que tomar a Lacan no sólo porque éste ha pretendido un regreso riguroso a la lectura de Freud. Más especialmente, porque este regreso se ha realizado a la luz de las modernas investigaciones sobre historia de las ciencias y más específicamente en epistemología de las ciencias.

### ***a) LA CAUSALIDAD PSICOLOGICA EN FREUD: LECTURA DE LACAN.***

1. El gran tema al que nos enfrentamos, en Psico(pato)logía es el tema de la constitución del sujeto, esto es, el tema de la causalidad que lo explique. En oposición al positivismo, no se trata de un simple proceso evolutivo, sino de un "salto" que, desde lo indiferenciado, establezca el orden propio de la historicidad de lo humano. Aquí se realiza lo característico de la causalidad dialéctica. Porque el "lugar" de la explicación del sujeto se da en lo Otro que él : es decir, el sujeto con toda necesidad es explicado desde el Otro, ya que en oposición a la biología y a la metafísica) no hay posibilidad de autofundación para el sujeto.

2. Un primer elemento que es importante considerar en el Psicoanálisis es esta necesidad de cambiar, el registro de la causalidad : Freud, incluso con sus pretensiones ideológicas de fundar un modelo energetista, no tiene otro recurso que el de apelar a una causalidad "psíquica". Y esta es una de las grandezas de su aportación a la Hª de la Psico(pato)logía: desde la analítica del aparato psíquico, plantear la necesidad de trascendencia de lo orgánico, para dejar lugar a la representación. Es importante, además, resaltar que, durante mucho tiempo, esta lección no fue seguida por la tradición ortodoxa. El recurso a una constitución biológica de un "yo - adaptador" mas la concepción de una teoría de los instintos sexuales, invalidaba lo que de revolucionario tenía la aportación freudiana. (Lacan. 1978)

3. Lacan va a destacar esta característica, en su revisión estructuralista de Freud. No sólo cuestiona el estatuto del objeto vinculado a una temática instintual, sino que, para enfatizar más el descubrimiento, metaforiza esa causalidad específica, recurriendo al artificio de una causalidad óptica, con distinción de los registros real, simbólico e imaginario. Así, en el estadio del espejo, el sujeto se constituye desde lo "Otro" que

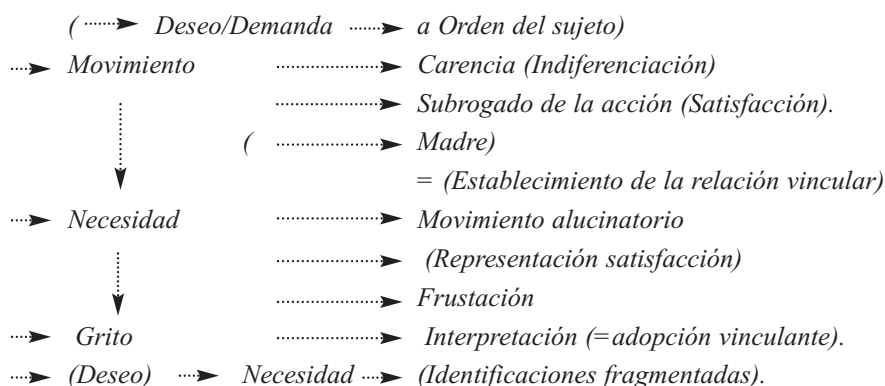
es la imagen del niño reflejada en el espejo. Lacan funda un orden radicalmente opuesto al estatuto ontológico que Descartes establece sobre el Cogito. Esto es, una teorización que abandona todo recurso a un orden biológico, pero sin que ello suponga la recurrencia a un orden de fundación intelectualista. Hay una constitución del niño a partir de la "reflexión" (= de reflejo especular) de los gestos, en los que el niño se vivencia lúdicamente. Asunción de los movimientos propios, como una anticipación de un ser con, en el mundo. De donde la creación de una virtualidad del movimiento, para, después, en un reconocimiento ilusorio, volver a él. (Lacan. 1975).

4. El proceso, sin embargo, ha sido complejo: en la línea que va de Fairbairn a Winnicott se da, desde el abandono de una psicología puramente adaptativa del yo, una teorización de las relaciones objetales, para venir a dar en una teoría de la dinámica de las relaciones vinculares. En un juego de recurrencias necesidad/identificaciones hasta la dialéctica del deseo/demanda, el plano instintual queda superado, para acceder al plano imaginario de constitución del sujeto.

5. Lacan insiste en que de los 6 a los 18 meses (= fase de la organización sensomotora) se revelan ya una estructura ontológica y un "mecanismo" libidinal que instalan al niño como "ser humano". Esto es, hay una precipitación del "je" en una matriz simbólica, antes de que pueda objetivarse en la dialéctica de las identificaciones con el Otro y antes, incluso, de que el lenguaje le conceda ese estatuto derivado de sujeto (a partir de lo cual se realizan las identificaciones secundarias que originan el Ideal Ich).

**b) LA REVOLUCION FREUDIANA: FUNDAR PSICOLOGICAMENTE LA CONDUCTA.**

6. Lo fundamental, sin embargo, es la interpretación que se tenga que hacer del proceso que Freud señala ya en el "Proyecto", donde por primera vez aparece la recurrencia concreta a la causalidad psíquica. Veámoslo en esquema :



Y todo ello porque, en lo esencial, el acceso a la constitución psicológica es el acceso a la representación"(=sintetización del mundo "vivido" en el mundo imaginario). Esto es, emoción de la satisfacción y "alucinación" de su "recurrencia" (de la satisfacción) mágica. (Este esquema procede de la lectura dialéctica que hemos realizado del "Proyecto" (1895) De la Mata y Gil Ruiz (1980).

7. Lacan no sigue estrictamente esta línea de abordaje. El insiste en la afirmación de que la existencia del yo se sitúa (antes de su identificación social) en una temática de ficción, irreductible al propio sujeto. Porque el lugar de fundación de ese sujeto está irremediamente puesta fuera de él (lo que justifica, en último término, la ilusoriedad de ese mismo sujeto. Así, cuando el niño "percibe" como suya la forma total representada por el espejo, (=Gestalt ilusoria), lo que ocurre auténticamente es un espejismo, mediante el cual el "sujeto" se adelanta a su propia "realidad" (=exterioridad constituyente que constituida). A partir de ese momento, será posible una cierta "permanencia psicológica" del yo (=je)

8. La Imago, pues, aparece como umbral del mundo humano, disposición onírica y alucinatoria de la imagen del cuerpo, en la que es a condición de no reconocerse como pueda llegar a encontrarse. La Gestalt percibida tiene efectos formativos, de ahí la estricta causalidad psíquica que piensa Lacan. Como en las viejas estéticas, la belleza es formativa, de manera que una imagen que se presenta como heteromórfica alcanzará funciones homomórficas (lo que, según Lacan, desplaza definitivamente a la causalidad biológica de la adaptación).

### ***c) RADICALIDAD DE LA PROPUESTA DE LACAN LA INSUFICIENCIA ORGANICA DEL SER HUMANO.***

9. Hay, pues, una nueva concepción de los espacios: El estudio del espejo lo que pone de manifiesto, según Lacan, es la "insuficiencia orgánica" en el hombre de su "realidad natural". Es decir, no existe la relación natural entre el organismo humano y su medio. De manera que este inacabamiento, esta indeterminación funcional lo que ponen de manifiesto es la consistencia imaginario/simbólica del sujeto humano, que su fundación es heterónoma y que su presunta identidad descansa, como en un fundamento, en la más radical ilusoriedad.

10. El drama, pues, se desarrolla entre la insuficiencia "natural" y la anticipación ilusoria: formulación de fantasmas que se articulan en un eje que resuelve la indeterminación, pero que no llegará jamás a eliminar la incomplitud. Hasta avanzar una identidad enajenante, cuya consistencia tampoco nunca puede estabilizarse. Porque es una identidad con el ser de "objeto" (del deseo del Otro).

11. Esto es, el origen es siempre un cuerpo fragmentado que sólo "se reúne" (se articula) en una

imagen alienada, con la que, en cualquier momento, puede perderse. El yo se constituye como un campo fortificado frente al ello. Y hay un drama que es necesario actuar, desde el yo paranoide al yo obsesivo, pasando por el yo histérico. Drama de las identificaciones, con el yo formulado como imagen inestable del "semejante" (=de los Otros primordiales). Pero que, además, por si fuera poco, ha de afrontar el paso de la identificación desde el deseo del Otro.

*12.* He ahí la razón de ese narcisismo primario: carga libidinal propia de ese momento de fundación, como constitución enajenada del yo, lo que planteará también la función de esa agresividad presente constantemente en la relación con el Otro. Se llega así al punto más decisivo del combate contra la concepción del Cogito cartesiano: el yo no puede montarse sobre el sistema "percepción-conciencia" (=principio de realidad), sino sobre la función de "desconocimiento" (=inercia de las formaciones del yo, como producidas por el plano de realidad donde se sitúa el ello)... ..

#### ***d) EL FUNDAMENTO DE LA CRITICA DIALECTICA : HISTORICIDAD***

*13.* Vamos ahora a exponer, el hilo de una discusión con estas tesis, nuestras posiciones en relación a las funciones fundadoras del lenguaje. Como en otras ocasiones hemos afirmado, falta aquí una posición estrictamente dialéctica. Estamos de acuerdo con que el orden de fundación del sujeto no le pertenece a éste propiamente. Pretender otra cosa, en efecto, no sería sino una reformulación idealista del biologismo. En el esquema que hemos adelantado ya hemos indicado que es la mediación de la acción "Otra" lo que hace pasar un estado de carencia (indiferenciación) a un estado de necesidad, con la aparición del proceso fundamental. Pero esta constatación no tiene por qué resolverse en una esencialidad ilusoria fundamental. Más bien, esa consistencia en lo Otro lo que pone de relieve es la inexcusable presencia del Conflicto, como constituyente, en la medida en que no es posible otro orden de fundación que el que se establece en las relaciones vinculares.

*14.* El niño, para su constitución, depende de la relación con el Otro, donde esta relación es determinante y está sobredeterminada: pertenencia del grupo familiar a un Ecosistema social y orden estrictamente concreto de la realización simbólico-imaginaria de "esa" -y no otra - pareja familiar. La familia, por su institucionalidad, pertenece al orden del sistema; pero, a la vez, es "una" efectuación concreta, única de ese sistema. Por una parte, entonces, el niño pertenece al orden simbólico-normativizado del sistema; por otra, es "introducido" en un sistema de relaciones simbólico-imaginarias, donde la experiencia vivida y el deseo... instauran la trama de existencia del concreto histórico. Es en esta doble pertenencia en donde se juega el proceso de constitución del sujeto. Y es desde aquí desde donde tendremos que orientar la investigación histórica. Pero vamos a examinarlo con detención.

*15.* ¿Con qué problemas nos enfrentamos? En principio, dar cuenta de la intrincación de los planos

real, simbólico e imaginario; dar cuenta de ellos desde una teorización de la acción social que pueda exponer las bases de la interacción, tanto en sus dimensiones interpersonales como en sus fundamentos vinculares; con ello, llegar finalmente a establecer una teórica histórico-genética de la constitución de la subjetividad. Y, para ello, necesariamente tenemos que situarnos en la confluencia teórica que determinan las realizaciones de una T. de la acción social y de una T. de la comunicación. En ese sentido, y porque consideramos esencial comprender que nos encontramos ante una teorización de "otro" plano de la realización de lo histórico, nuestro modelo no es totalmente comunicacional.

***e) LO IMAGINARIO, LA COMUNICACION, LA INTERACCION.***

**16.** Hay unas primeras funciones de lo imaginario: en su modalidad fantástica, una cierta presentación y "dominio" del pre-objeto. Pero también, la posibilidad de permitir una "técnica" de ordenación/articulación de la experiencia (hay toda una tradición en el mismo psicoanálisis infantil que aluden a las estructuraciones preverbales, a las relaciones objetales = Klein, Fairbairn, Winnicott). En este punto lo primero que se nos plantea es reconocer el estatuto semiótico de tales formaciones, fantasías (las que tendremos posteriormente que interpretar). Y lo primero que parece plantearse es la articulación vivido-imaginario. (Dos autores básicos en el concepto de relaciones objetales son desde nuestra posición Sullivan y Fairbairn,(1953) y (1952) respectivamente).

**17.** Para ello, un primer registro del material se hace necesario. En las formulaciones clásicas del psicoanálisis, ha sido fundamental establecer el ámbito de amplitud y naturaleza de las "relaciones libidinales" de objeto. Para, a partir de ahí, establecer el registro simbólico que permitiera ir dando cuenta de la progresión de la cura. En ese momento, como un factor esencial del registro, interviene la consideración de la contratransferencia. Y se ha pretendido que la función de la palabra, su importancia, es que ella "da cuenta" de la totalidad del sujeto. El analista realiza el registro simbólico de esa palabra, donde el sujeto descubre "su" verdad. Y ahí es donde tiene lugar la relación que entraña el término de "Trieb".

**18.** Entonces, ¿Qué se registra? ¿A qué orden pertenece esa verdad del sujeto? ¿Por qué puede afirmarse que esa verdad está siempre en el lugar Otro? ¿Qué representan las relaciones libidinales de objeto? ¿De qué, exactamente, da cuenta la palabra? Pero, por último, y supuesto que se ha hablado de contratransferencia, ¿De qué naturaleza son las relaciones entre analista y paciente, de manera que pueda desprenderse un material, apto para contribuir a la construcción de una psico(pato)logía que pretendemos calificar de materialista, dialéctica e histórica?.

**19.** En primer lugar, con el menos comprometido de los modelos comunicacionales lo que sabemos es que la relación comunicativa (y la relación terapéutica lo es) es una relación de compromiso con un

denotado, un connotado, un control y puntuación de la secuencia de hechos. La comunicación es conducta que apela a otra conducta, como complementaria. Hay, pues, una relación donde las resonancias no son sólo de "comprensión racional o mental", si no de acción, de conducta. La "palabra" del Otro en mí me "mueve" (= me conmueve). La contratransferencia no es un movimiento de asentimiento afectivo (positivo o negativo), por lo menos, no lo es absolutamente: es parte de mi respuesta a una relación intersubjetiva. El discurso simbólico apela en mí al "reconocimiento" del sentido y ese reconocimiento es corporal, es emotivo, es afectivo.

20. Hay, por tanto, un primer registro del material, en el espacio vivido-actuado de la relación comunicativa. El de las funciones de un mensaje (= "¿Qué le pasa a Ud.?" ---> = "Me pasa" que...") que nos transmite: *a)* una visión de sí, de los otros, de lo "que ocurre"; *b)* La dinámica de un proceso de contacto, donde se establece cómo el "sí mismo" se presenta y presenta a los demás, como un director de teatro que señalará el espacio de la acción dramática, distribuyendo a los personajes, el texto, las luces y demás elementos de la apoyatura dramática y *c)* Una propuesta de cómo se ve esta relación, qué se espera, qué se deposita en ella. Hay un primer juego de papeles estereotipados (=el analista y el analizando, el terapeuta y el paciente) que pronto van abriendo una vía de relación que necesariamente tiene que ir más allá de esa regulación social del contacto.

***f) LA "VERDAD" NO "POSITIVA": LA RELACION TERAPEUTICA COMO RECONSTRUCCION DE LA "VERDAD" VINCULAR.***

21. No nos precipitemos: hay un espacio intersubjetivo, de la fluencia imaginaria que es el que debe ser construido si pretendemos que el análisis y/o la terapia quede instaurado. El contrato que se formula necesariamente da un basamento "real" a la relación comunicativa especial que se pretende realizar. Es un espacio similar al de todo otro intercambio social: espacio empirista pragmático, de las verdades de circulación, de adaptación del individuo a la formación social y sus normativizaciones, de búsqueda de los patterns de conducta, de registro y análisis del valor de los valores circulantes también.

22. Queremos dejar claro este punto: dos lógicas (dos racionalidades), dos "éticas" y una vivencia emotivo afectiva de sufrimiento. El "enfermo" es el lugar de la contradicción de una lógica (=un "eidos", como hemos conceptualizado en otros lugares) que se le impone, de una lógica que se le reprime (una verdad que se le impone desde la legalidad institucional de la "Sociedad", del grupo, de la familia... Una "verdad" que no puede nada porque pare ser "su" verdad, exclusivamente). Dos ethos que se contraponen en la contradicción agotadora del deber y del deseo. Y la contradicción es tanto más poderosa cuanto menor es la "consciencia" de esa "otra" racionalidad, de ese "otro" deseo. El sujeto es el limite mismo de una ignorancia que posee eficacia productora (en el mantenimiento de unas relaciones, de una productividad, de un "ser sí mismo" que

funda el mítico plano de "la realidad").

23. ¿Qué le "pasa" a nuestro interlocutor? De la constatación del "desajuste" de nuestro sujeto a las condiciones productivas, afectivas, simbólicas dominantes podemos o bien hacer un absoluto (y entonces se tratará de erradicar la sintomática del desajuste, con la convicción de erradicar también el desajuste mismo) o bien hacer un punto de partida de ese desequilibrio. ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre la Verdad y la "verdad", entre el deber y el deseo, entre la imagen que los demás dan del sujeto y la identidad que de sí presenta ese mismo sujeto?.

24. En el modelo estrictamente psicoanalítico hay una fundamentación teórica de la técnica: los factores de conducta sólo tienen validez cuando se los considera desde las relaciones de las funciones de la palabra. Es conductual todo lo significativo y a la inversa, es significativo todo lo conductual. ¿Que genera la actividad? ¿Cuál es la arquitectura profunda del emergente significativo (índices que no corresponden sólo a lo que el sujeto comunica, sin ser consciente de ello, sino también a los que designa el mismo conflicto)?.

**g) LA PALABRA Y LA LOGICA; LA PALABRA Y EL DESEO.**

25. Pero, la palabra ¿tiene otro valor que el meramente demostrativo? Queremos decir: en las concepciones positivistas hay razón de convertibilidad entre los signos y los referentes denotados; es decir, hay una razón de sustitutibilidad, de manera que el signo "está en lugar del referente" y muestra su verdad cuando puede ser substituido por éste. La palabra es entonces adquirida por aprendizaje, modelando el comportamiento o ritualizándolo ante el acontecimiento/hecho/objeto del que el signo es representante. De esa manera, el conflicto de desajuste no puede ser fundamentado en otra línea que la que designa el ajuste entre los valores semántico-pragmáticos del signo (o su correspondencia "real") y el comportamiento adaptativo del sujeto. La palabra, entonces (y su denotado real) no tienen otra razón de ser que la estrictamente instrumental. El recambio no es sino una cuestión de "modificación simple de conducta", porque el constituyente subjetivo es un proceso de legalidad a-lingüística o de simple legalidad genético-evolutiva (=el organismo se desarrolla, siendo el lenguaje un factor exterior al mismo proceso de constitución-evolución del individuo).

26. En psicoanálisis la cuestión es otra: se afirma que la vía regia al acceso del sujeto es la palabra. Pero la palabra no como un accidente, sino la palabra como un constituyente. Es decir, el sujeto es del orden lingüístico y no del orden biológico. De esa forma, la actividad (Ste.) del sujeto es analizada desde el punto de perspectiva de la constitución y no de la instrumentalidad. Pero esto tiene, además, otra consecuencia: toda "palabra" (=conducta) llama a su "respuesta" (=conducta): la relación (=funciones fática, metalingüística, conativa del discurso) implícita al mensaje, por la constelación "simpática" que suscita en la conducta del analista, descubre su economía interna, su sentido profundo.

27. Esto es, la palabra sólo es posible allí donde hay interlocutor: un "vacío" explícito de significación no representa ausencia del sentido. En el discurso del paciente, la conducta (contratransferencial) del analista descubre el "vacío" (lo reprimido/censurado que, sin embargo, se abre paso a través de la malla del discurso explícito), lo que, paradójicamente, constituye la realización misma de la palabra. El sujeto "se dice" en más de lo que se conoce, pero no en menos de lo que "sabe". El interlocutor "responde" allí donde el discurso presenta un aparente vacío, lo experimenta en sí, como el sentido de que "se dice" a pesar (y en el) del vacío. De manera que buscará, más allá de lo explícito consciente del sujeto que habla y "se habla", lo que llena ese vacío.

#### ***h) PALABRA, IMAGINARIO Y SIMBOLICO.***

28. El comportamiento del sujeto dice, en otro plano del discurso (que no es otro discurso), lo que la significación calla. El vacío explícito en la significación del discurso es la llamada (inconsciente) del sujeto a "su" verdad. Llamada propia del vacío: seducción intentada sobre el otro. En el monólogo, el sujeto, al fin y al cabo, se sujeta a todas una serie de recursos acomodaticios: en la asociación libre, el sujeto dice lo que ignora y esto que ignora es del orden de lo constituyente que el interlocutor debe contribuir a situar. Más allá de la Verdad del intercambio empírico y pragmático, la verdad de la reconstrucción vivido-imaginaria representa la consecución de la "relación analítica".

29. La técnica se desarrolla en una tríada fundamental:

----> *fustración* ----> *represión* ----> *opresión*

(*opacidad*)      (*Verdad*)      (*Deseo*)

Las certezas y evidencias (=explícitas) del sujeto quedan comprometidas. La barra que aísla lo imaginario de lo simbólico. El trabajo analítico de nuevo es volver a la alienación fundamental: reconstruir la propia identidad desde el otro. Frustración de un discurso que, pensándose absoluto, no tiene otra vía que reconocerse en el Otro. Alienación, pues, como un movimiento insuperable que no consigue desasirse del otro, para ser. Opacidad, deseo, verdad... ¿cómo vincularlas, más allá de la verdad obligada del sujeto?. (Ver Leclaire o.c.)

30. Espacio imaginario que, por oposición al espacio "real" de las consistencias resistentes y normativizadas, no tiene otra posibilidad, como "eje" dialéctico, que la fustración (pero dejando, frente a la opacidad radical de la Verdad, la "creencia" que debe posibilitar la transformación de la acción). Frustración del discurso, concebido como instrumento de los "instintos". Es decir, no frustración del deseo del sujeto (que



se trata de hacer "evidente" al propio sujeto), sino fustración del "falso" objeto donde el deseo está alienado e incapacitado. Frustración dolorosa de la identificación aseguradora, pero castrante: la identificación especular, que deposita la posibilidad misma de gozo en el deseo del Otro, al que es necesario "negar", dialécticamente hablando.

31. La frustración genera la agresividad: no por el deseo frustrado, sino por el objeto reconocido. Duelo que no se quiere asumir, porque implica la propia responsabilidad de desear y, por tanto, de tener que gozar (con la posibilidad misma de la pérdida, ya consciente, del gozo). Frustración de un trabajo en el que ha consistido la propia vida y que, como último refugio, se ha convertido a una afirmación (siempre negada) de muerte. Agresividad, entonces, que necesariamente responde a toda intervención que desvíe las intenciones imaginarias de un pseudo objeto, construido (inconscientemente) para satisfacerlas (= trabajo de esclarecimiento de las resistencias).

#### ***i) ESTRUCTURA DIALECTICA DE LA COMUNICACION ANALITICO TERAPEUTICA.***

32. Pero todo esto representa un alejamiento progresista de las características de un análisis causal. En efecto, no se trata de transformar al sujeto desde la "fórmula" alienante de la Verdad. No hay, por lo tanto, una explicación "sabia" del pasado de nadie, porque el pasado no existe sino en su actualidad, porque el pasado no puede concebirse fuera del eidós/ethos que denuncia el propio sufrimiento.

33. El drama consiste en el "aquí" y "ahora" del análisis : la intención imaginaria no puede desprenderse de la relación casi-simbólica que la expresa ("casi", porque la relación analítica no es una relación de Verdad ni una relación interpersonal, sino una relación intersubjetiva, donde el texto no es nunca una formulación explícita). ¿Qué, quién, cómo se puede leer respecto a la personalidad del sujeto? Se entrecruzan las biografías real e imaginaria del sujeto cuestionado (y cuestionado desde él mismo, en primer lugar): pero el analista no puede hacer una "lectura sabia" que organice las piezas del puzzle imaginario/simbólico. Porque lo que pueda leerse allí del "yo" del sujeto tiene que poder ser asumido por éste. Distancia sufrida del "je" en primera persona "No ha sido esto lo que debía ser" y cubrir la "distancia" al "Fue esto lo que pudo ser".

34. En lo anterior, el analista se encuentra como clavado:

- *la intimidad del gesto no es otra cosa que un fragmento del discurso mudo del sujeto.*
- *tiene que evitar el peligro de "reificar" lo que no es sino la alienación del sujeto.*
- *el analista, como el sujeto, tienen que "suspender" sus propias certidumbres. Permitir que los últimos espejismos se consumen*

*- el analista renuncia a su propia identidad, lo que le incluye en la dramática de la inseguridad.*

35. Fijémonos: la palabra representa la comunicación. El silencio, lo que se escapa, es la metacomunicación. La palabra es la Verdad y el constituyente silencioso de la "desvelación". La palabra actúa sobre la fe del testimonio: pero cualquiera sabe que se trata de circuitos de la mentira, donde el primer engañado es el productor del discurso. Todo el problema consiste entonces en saber en qué consiste la revelación del discurso.

36. Puntuar correctamente es la maniobra por la que se da sentido al discurso del sujeto. Puntuar permitiendo, a la vez, la segurización que logra precipitar los momentos constituyentes del discurso. La regresión no es sino la posibilidad que actualiza las representaciones fantasmáticas. En esa línea, la regresión no es "real" (=no es la actualidad de una relación "real" con el objeto, sino una relación en y desde lo imaginario, facilitada por la pérdida, transitoria, de identidad "real" del propio analista). Puntuar entonces no significa la mística puesta empática a disposición de la comprensión del sujeto, sino disponerse a actuar en la proyección que marca el discurso del sujeto.

37. Es decir, se niega, teórica y prácticamente, el mito intuitivista del contacto con "la realidad" del sujeto. Por el contrario, lo que queda demostrado es el valor obsesivo de una relación que provoca el sujeto, precisamente para evitar el contacto con lo real. El analista posibilita la puesta de manifiesto de esos controles que evitan el contacto con "lo real". Así, el personaje es un filtro que refracta el discurso del sujeto (ya que presenta, por el espacio imaginario instaurado, el código en el que puede leerse "la partitura" misma del discurso tal y como inscribe al sujeto- Mannoni). Lo que da como consecuencia:

*- apunta al objeto vincular más allá de la palabra manifiesta, como efecto de su arquitectura profunda.*

*- dispone al sujeto en su efectividad fundadora, en lo que sostiene a los personajes representados.*

El objeto está constituido exclusivamente por la relación imaginaria que lo liga al sujeto en cuanto yo. (Mannoni o.c.)

38. Hay que ponerse en una situación tal que se pueda ir más allá del objeto que propone la relación explícita. Ponerse en disposición de lo que "se sabe" que debe ser escuchado. Entonces, la "atención difusa" del analista corresponde a la dinámica, en el sujeto, de la "palabra vacía", puesto que el sujeto habla en nombre de "alguien" que jamás se ha vivido en la asunción de su deseo.

39. Análisis del aquí y del ahora. La dificultad estriba en que se establece una intersubjetividad obsesiva en lugar de la intersubjetividad histérica que inaugura la relación. Análisis de las resistencias, donde la interpretación simbólica representa instalarse en el dominio de la "palabra plena". Pero, por otra parte, una interpretación que es "lo otro" de una simple "toma de conciencia", contra lo que frecuentemente se ha hecho creer. Esto es, la regresión debe posibilitar la re-viviscencia de las tensiones que el deseo no pudo efectuar. Escenas originales no de un acontecimiento traumático, sino de las actividades de relación del deseo que el sujeto reprimió o al que le negaron.

***j) EL SUJETO Y SU DOBLE: RELACION SIMBOLICA, RELACION IMAGINARIA.***

40. Pero éste es uno de los aspectos más incomprensidos: la exposición de la arquitectura oculta del discurso significa exponer al sujeto al cambio (aunque este cambio, en principio, no pueda realizarse en otro lugar que el de la relación imaginaria). El paciente, como los héroes de Homero, canta el relato épico de sus orígenes, la historia vivida de su biografía oprimida/reprimida. Lenguaje lleno de giros metafóricos, arcaico que se realiza en un escenario, para el que se disponen los corifeos del drama y los espectadores impávidos de su destino. Reproducción fantaseada del pasado (y esto es lo que sorprende: porque la historia subjetiva pertenece más al plano de lo poético que al de la crónica). Ante la Asamblea de los Juzgadores que el propio sujeto delega de sí, y por relación a la gran historia del clan, el sujeto desarrolla la leyenda de sus deseos y terrores. Historia, pues, del mito que ha constituido al sujeto en lo que (todavía) no es. El tiempo aparece como periodización sui generis de una biografía que es, pero que "no ha tenido lugar".

41. Un sujeto y su doble (pero. ¿Quién es quién...) que no han tenido un lugar de convergencia: hay una tragedia indecible, porque el no encuentro sanciona lo que, quizás, no habría debido ser. ¿Quién se es? ¿El que "se negó"? El sujeto, en su sufrimiento, "sabe" que la negación en la que consiste es el efecto de lo que no pudo ser, de lo que "tuvo que ser". Otra inflexión en el pasado y ahora sería lo que no es. Pero, entonces ¿Dónde, en qué consiste la verdad? Revelación histórica del pasado, la "realidad" y lo imaginario lo poseen, pero no lo comparten. Dónde por tanto "está" el ser?.

42. Historia y mito constituyen al sujeto: factores que, diversamente, aparecen en la "Revelación" más que en la Verdad de la palabra. "Realidad", pues, de lo que no es verdadero ni falso. De la "realidad" de esa revelación da cuenta la palabra, en el momento actual. Pero la fundación de esta palabra es precisamente esa realidad. Es decir, en "esta realidad" la palabra da testimonio de los poderes no resueltos del pasado, de lo que quedó fijado, como siendo necesario.

43. En el modelo más tradicional, la curación se mide por la capacidad de anamnesis del sujeto: se trata de hacer (=de recordar) la historia. Para Lacan, por el contrario, no se trata de realidad, sino de verdad:

el efecto de una palabra plena es el de reordenar las contingencias pasadas, para modelar el sentido de las necesidades por venir (en ese mínimo de libertad que le resta al sujeto).

44. Freud en "El hombre de los lobos" presenta como un procedimiento que sorprende: de una parte, necesita todas las pruebas precisas que le permitan fechar un acontecimiento traumático, Pero, de otra parte, es el orden de lo vivido/imaginario lo que decide. Porque el acontecimiento traumático no pertenece como tal, como un núcleo estático, al acerbo puntual de la experiencia del sujeto: con cada nuevo acontecimiento, el "suceso" se reestructura, se re-subjetiviza, en la medida en que se objetualiza en las seriaciones de un mismo repertorio. Pero, entonces, ¿Qué sentido tiene hablar de "fijaciones"? Tiene que contestarse esta pregunta partiendo de un elemento fundamental: no es excusable la intervención del sujeto hacia el sentido que deba decidirse del acontecimiento original.

45. Lacan quiere zanjar este punto: distingue dos tiempos para comprender y para cambiar. Y Mannoni dice que a lo que Freud llamaba "psicoanálisis" es a la asunción por el sujeto de su historia. Pero esto sería así por cuanto esa historia está constituida por la palabra dirigida al otro. Por la realidad misma que representa disponer de la palabra. Con lo que, de acuerdo con Lacan, la historia constituye la emergencia de la verdad en lo real.

#### ***k) ¿DE QUE HISTORIA SE HABLA?***

46. La intersubjetividad (mi irreductible mismidad) se establece desde que es posible hablar ante y con el Otro. Esto es, "dialogar", "hablar" para el otro, es una posición constituyente. De manera que la historia se construye como intersubjetividad (=incluye la respuesta del Otro = transferencia/ contratransferencia).

Es en esa interlocución donde se rompe la "alienación" del sujeto... Surge así la fórmula de que el Inconsc. es aquella parte del discurso concreto, en cuanto transindividual, que falta "a la disposición del sujeto", para reestablecer la continuidad de su discurso consciente.

47. Pero ¿qué puede significar que el Inconsc. participe de las funciones de la idea e incluso del pensamiento? ¿qué dinámica se establece, de manera que la información (en términos comunicacionales) quede subordinada a la dialéctica de la transferencia? ¿Qué es esa relación de transferencia que devuelve al sujeto la plenitud de la palabra, es decir, el sentido de su discurso haciendo de éste un acto histórico, es decir, "un descubrimiento" de verdad?.

***D) LA GRAN CONTRADICCION FREUDIANA: POSITIVISMO O DIALECTICA.***

48. Si buscamos en Freud las formulaciones más allá de su ideología fiscalista, nos encontramos con un aspecto que tiene tanta importancia como en Galileo :no una experiencia del hecho, sino una experiencia de la "mente". En ese sentido, desde cierta dimensión, el Inconsc. es el capítulo censurado de una historia, nos vienen a decir Pero la verdad es entonces posible, porque es allí en el Inconsc. donde está escrita. Como se recuerda, Freud decía que la verdad debía encontrarse :

- *en los monumentos (en mi cuerpo, como núcleo histórico de la H<sup>a</sup>)*
- *en los documentos de los viejos archivos (los impenetrables recuerdos de la infancia)*
- *en la propia evolución semiótica (estilo)*
- *en la tradición, en las leyendas, en todo aquello que de una manera heroificada cuentan mi historia.*
- *en todos aquellos rasgos que distorsionan mi propio relato.*

49. Pero, siendo todo esto así, ¿qué se puede hacer con la ortodoxia de un Fenichel (1957) que "sistematiza" y "normativiza" esa "H<sup>a</sup>" en un cuadro puramente orgánico? ¿Cómo diferenciar entre los estadios del desarrollo orgánico de un individuo y la búsqueda de los acontecimientos que constituyen la historia del sujeto? Se plantea el acontecimiento central: la H<sup>a</sup> versus la evolución. El tema de las periodizaciones primarias y secundarias de la H<sup>a</sup>: ¿de qué clase de perturbaciones sufre el sujeto? ¿Qué valor hay que conceder a esos acontecimientos que se hacen historia en cada nueva situación, en la que el sujeto se compromete? ¿Cómo se reestructuran, de manera que resulten ser "de" la misma organización del sujeto?

50. Nos encontramos ante una necesidad de desciframiento de la H<sup>a</sup>. No ante una teoría de los instintos o de las pulsiones y, por lo tanto, ante una teoría del Inconsc. que lo prefigura precisamente como constituyente subjetivo. Pero, además, esto nos sitúa ante una dificultad adicional: lo que el sujeto tiene que re-conocer como su historia no es otra cosa que (parte de)su inconsciente. Y, sin embargo, ¿no es lo Inconsc. lo que no se puede "hacer" consciente? Por otra parte, el hecho capital es que la historización actual de los "hechos" (= de las conductas del sujeto) está determinada por la historicidad de los "hechos" acontecidos, "hechos" que poseen un cierto orden, una cierta significación y radicalmente un cierto sentido. Orden (y jerarquización), Significación (y "sentido") que los hizo censurados, reprimidos, oprimidos.

51. ¿"Qué" se reestructura en cada experiencia, en cada conducta, en cada relación del sujeto? Lacan

habla no de "fijaciones", sino de "espacios históricos" que se olvidan, aunque "obliguen" en una determinada dirección. Pero Lacan no recupera la dimensión histórica de los procesos que se realizan como "espacios". Porque el valor histórico de un acontecimiento no se establece tanto en términos cronológicos como en valores constituyentes. Y aquí está la cuestión.

## **II) LA HISTORICIDAD DEL DESARROLLO.**

52. Según esto, ¿los estadios pueden ser otra cosa que una mala metáfora del sistema de procesos constituyentes en la historización del individuo?. Además ¿qué puede ser la relación transferencial, sino la liberación de un "modo" intencional de manifestación del deseo? Y esto ¿qué puede ser sino la expresión de un ser en "la" relación? Si se tiene que hablar de estadios, la fijeza orgánica de éstos necesariamente se pierde, por cuanto "sólo hay estadios cuando son vividos, como organizados en subjetividad". Con lo que nos encontramos ante dos elementos: hay una periodización "primaria" de la H<sup>a</sup> que, en último término, permanecerá absolutamente cerrada para el sujeto; hay, por el contrario, una periodización "secundaria" que el sujeto tiene que "revivir" (imaginaria/afectivamente) en el proceso de "re-constitución" del análisis.

53. Hay un "punto" histórico, irreductible al retorno y este "punto"(= sistemas de procesos) es el tiempo de la intervención, mediacional, constituyente e instituyente de la subjetividad. "Lugar" del imposible acceso, porque es el tiempo de la Subjetividad Otra. Un tiempo de "donación de sentido" que es, por lo mismo, un tiempo de realización "objetiva" del deseo del Otro: "soy" al ser nombrado, "soy" al ser deseado. Es mi propia materialidad como objeto-término del nombre y del deseo lo que me constituye. Y el sujeto del amor de mí se instituye, en ese proceso, el agente subrogado de la acción que me eleva al mundo de la historicidad. Mi "ser" de objeto del deseo del Otro me pone en la vía de la humanidad. En ese tiempo, comienza la dramática de mi constitución como sujeto. Porque la "donación" es el acto primero de un proceso en el que llegue o no a ser sujeto de mi deseo del Otro y por lo tanto, de mi identificación.

54. ¿Qué es lo que me constituye? Obviamente, el orden de la relación: el acto de "donación de sentido" tiene tres planos perfectamente diferenciados, por más que sean tres planos articulados entre sí perfectamente:

1. *filiación social.*
2. *determinación vincular*
3. *(subrogado de la) acción.*

El individuo queda en la determinación de una múltiple objetivación: como término de identidad social, como objeto de deseo, como efecto necesitado de la acción. Y la historicidad se manifiesta en el carácter construido y constituyente de ese acto de nombramiento, de vinculación, de "cooperación". No existe una "esencia" que reciba determinadas imprimaciones: hay un existente que adquiere en el intercambio un sistema de rasgos que deben ser actuados. Y que deben serlo desde ese mismo existente. En ese sentido, es la humanización "el motor del desarrollo del niño".

**m) ALGUNAS CONCLUSIONES DE LACAN SOBRE LA RELACION ANALITICA.**

55. Lacan concluye su presentación diciendo de la relación analítica que presenta varios momentos:

*"pensar" (transferencialmente) la subjetividad  
"vivir" de una fase*

*- fundación en la intersubjetividad  
Simbolismo analítico.*

*no existe una pretendida evolución instintual  
= Realización auténtica por la palabra.*

56. Se llega, desde ahí, y según la propuesta lacaniana, con la afirmación de la importancia de la relación intersubjetiva, a plantear la oposición entre Naturaleza y Gracia. El sujeto va mucho más allá de lo que el individuo experimenta "subjetivamente" =el Inconsciente del sujeto es el discurso del Otro (= El sujeto debe su fundación al Orden del Otro: la extrañeidad lo ocupa hasta constituirlo radicalmente). (Ver la introducción al discurso de Roma en 1975).

Queremos continuar estas Notas, antes de pasar a su discusión, con las reflexiones de Leclaire sobre la relación analítica (especialmente, para ver qué conclusiones de continuidad puede tener la lectura de Lacan). La exposición la haremos también de manera muy esquemática.

Así es como Leclaire (o.c.) plantea la dramática de una sesión analítica:

*Ambito: situación que antecede al comentario de la fantasía (=Paciente)*

*Reconocimiento: fantasma típicamente obsesivo  
Confirmación del diagnóstico*

- .....➤ *Variaciones sobre el fantasma: reduplicación al infinito.*
- .....➤ *Fantasías que se interrumpen: representación de juego de espejos (indefinida serie de imágenes y de espejos)= el problema de la identificación*
- .....➤ *la aparición de la teoría: fascinación. El analista siente difusa su atención. Reacciona. Atención al discurso que se dice: deseo inconsciente del sujeto del paciente. Estar atento a "otra cosa" que "se" dice el orden libidinal. El paciente no se limita dice su fantasía (sigue el juego analítico).*

57. ¿Entrada en el juego? El paciente parece abandonar el encadenamiento inexorable lógico de sus enunciados. Relata una fantasía

- *Quiere seducir*  
*(Abandono interpersonal?)*  
*(Comienza lo intersubjetivo?)*

Seducirme. Neutralizarme (más que gozar de mí)Teme lo que pueda hacer o decir. El paciente "sabe" que yo estoy aquí para suscitar sus deseos. Que quiero escucharlos. Que acaso soy también un seductor.

Ejes de referencia teórica que tranquilizan al analista (= Edipo, castración) El silencio se abre. Un sueño. Aburrido, el analista no aprueba, pregunta "¿Sí?" Silencio. Apremio. ¿Le confesará (interpretará) su intención seductora? Precipitación. Pero él sabe que se le ha preparado para intervenir "en el plano de la transferencia". Esto es, en el plano de lo que en la sesión aparece efectivamente como "deseo"

- *INTERVENCION*
- *TRANSFERENCIA*
- = *A nivel de deseo presente en la sesión.*

58. Toma de nuevo la palabra el analizando (en la utilización psicoanalista creciente, la transferencia designa la puesta en marcha, en el cuadro de la relación instaurada por la cura, movimientos fácticos que representan la repetición de prototipos infantiles transportados sobre el analista).

- *Frustración/ agresión/ regresión*

(El análisis pretende facilitar una regresión infantil en el sujeto). En la sesión, el terapeuta debe responder a las demandas del paciente. Por lo tanto, la experiencia es experimentada por éste como frustrante. Lo que



necesariamente suscita reacciones agresivas.

59. Pero, por la naturaleza misma del contraste, el paciente no puede satisfacer estas reacciones y tiene que "regresar" a modos de reacción más arcaicos.

- *frustración = no es sólo la privación de un objeto de satisfacción. Versagung implica la decepción en una relación altamente simbolizada.*

= *Aparición en la transferencia de sentimientos actuales de rivalidad y odio, por la persecución de un objeto simbólico, tan real como imaginario. Intervención interpretativa.*

- *movimientos de resistencia.*

- *agresión*

.../...

#### **n) PARA LEER A LACAN: SIGNIFICACION Y SENTIDO**

60. (Textos: Estadio del espejo, Discurso de Roma, Sobre la palabra y el discurso...). Definición de concepto= definición de objeto. ¿Por qué la cuestión es el Ste. y el Ste. en tanto que "vehículo del error y/o del engaño? ¿No sería más conveniente intervenir la semántica? ¿No se trata más bien de la circulación de imágenes, de Interpretantes...?

61. Hay que definir el espacio en el que brota la significación. Y ya dentro de ese espacio, distinguir entre "significación" y "sentido", entre "objetividad" y "referencia", entre "intencionalidad" y "comunicación". El Ste. es lo material (quiero entender que Ste. es toda materia organizada, de acuerdo a procedimientos que regula el "proyecto de la razón"- científica, plástica...)Lacan define el ámbito del Ste. y lo hace en términos de "régimen de verdad/error". ¿Qué entender por esta expresión?.

62. Yo he propuesto una línea de investigación sobre el Sdo. cuyos ejes, como complemento de una T. de la subjetividad a partir de la mediación comunicativa, cuyos ejes, repito, son:

- *Intencionalidad*

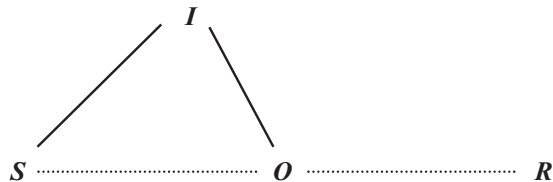
- *referencia*

- *objetividad*

- *(Comunicación)*

= *(T. de la subjetividad)*

Línea que, de alguna manera he expuesto con el desarrollo del triángulo



El psicoanálisis explícitamente, en la lectura estructuralista, consiste en una teoría de la significación, inseparable del Inconc. o del sujeto como "conjetura" (Lacan). Todo se duplica con la necesidad de un modelo de la ciencia: una epistemología de los conceptos que no puede fundarse tanto sobre los "contenidos" de la mente como sobre la actividad constituyente de la razón. Lo que supone apelar a los tres aspectos o planos controvertidos:

- lo real
- lo imaginario
- lo simbólico y las relaciones entre los tres.

**63.** En lingüística (acaso sería mejor decir, en filosofía del lenguaje) Lacan va a privilegiar el análisis del discurso, desde las influencias filosóficas de Hegel y Heidegger. Todo lo que pertenece al orden de la palabra, no por ello pertenece al orden de lo simbólico (=las resistencias, las defensas, los afectos imaginarios...) Nosotros hemos pretendido que no es posible intervenir en medio de la significación (medio que, en definitiva, es el Ecosistema humano) sin poner previamente en claro:

- imaginario/simbólico
- significación/comunicación

*significación/sentido.*

**o) INTENCIONALIDAD Y RELACIONES DE OBJETO.**

**64.** Es decir, tenemos que saber de qué hablamos. Pero esto necesariamente nos remite a qué deba entenderse por la fundación misma del lenguaje. Para esto, importa poner de manifiesto distintos aspectos :

*No pensamos que sea "vulgar" inquirir por la relación "de" objeto: es la única cuestión que plantea de inmediato el tema del sujeto.*

*Las dificultades parecen, sin embargo, que están planteadas en un punto central: el objeto no está. Para Lacan, todo consiste en la relación misma Sin embargo, si esto no se aclara, la posición más legítima es la de una "psicología del acto" (=intencionalidad + realismo) o en una "fenomenología" trascendental (= Intencionalidad = intuición pura + esencia apriórica objetiva). Una intencionalidad no constructiva no saca del realismo-mecanicista.*

*hay que distinguir la construcción objetiva de sentido de su "reconstrucción" analítica y/o terapéutica (=reconstrucción como interpretación). Lo que interesa aquí es saber en qué plano de la referencia se sitúa el objeto de la reconstrucción (y, por supuesto, nosotros también pensamos en una lectura epistemológica de "Introducción al narcisismo" y en el "Hombre de los lobos").*

65. Se nos dice: el Sdo. nunca está presente = "está ahí", pero también "está en otro lugar". Por lo tanto, el texto es un Ste. que remite a una doble ausencia.

*a. la del objeto "efecto"*

*b. la del referente intencionado.*

¿Qué pueden significar esas expresiones? Pensamos que si no hay una explícita demanda a la distinción significación/sentido o comunicación, la "bilocalidad" del Sdo. no puede entenderse. Un Sdo. abstracto, un Sdo. que designe la abstracción de un denotado intercambiable, sólo existe como factor articulable en la totalidad de sentido que es el texto. Sin embargo, además, ese sentido efectivamente es un objeto que sólo puede ser concebido como "efecto" del texto. ¿Habrá, pues, tantos objetos como textos posibles?. Pues, rigurosamente, sí: y esto implica que no hay absoluta intercambiabilidad de los objetos entre sí, pero, también, que nunca hay una absoluta incompatibilidad. Y sin embargo, el referente, cuando la designación de los distintos textos es la misma, el referente (en sus determinantes estructurales) es el mismo. Y esto equivale a la afirmación de que el "medio" de referencia es siempre lo Otro de lo natural, lo Otro de la Naturaleza (De la Mata y Gil Ruiz 1982).

#### **p) OBJETO, RELACION Y CONSTITUCION**

66. Pero nada de esto tiene demasiada trascendencia, si no se plantea qué otros "efectos" desencadena, además, y por su parte, el "objeto-efecto". En su recepción (y se habla para el Otro, aunque ese Otro pueda ser, en alguna ocasión la "reflexión" del propio sujeto hablante) el "efecto-objeto" desencadena representaciones, afectos, acciones... Y esto tendrá importancia en la medida en que nos permite desterrar un

término tan absolutamente ideologizado como es el de "mente". Porque aquí de nuevo aludimos no a referentes idealistas, sino a los factores que constituyen la conducta. El referente es "apresado", pero lo es en las distintas formaciones objetivas correspondientes a la distinta entidad "subjetiva" de la correspondiente intencionalidad constructiva (me refiero con "subjetiva" a las distinciones de sujeto epistémico, sujeto grupal...). Pero ese apresamiento del referente no resuelve la totalidad de sus perspectivas.

67. Se afirma, a continuación, la tesis de una "escena" original, esquema principal que suscita, a lo largo de sus reestructuraciones, toda la dialéctica de constitución. Como ya he dicho en múltiples ocasiones, aquí la ambigüedad del lenguaje encubre un desconocimiento positivista : el olvido (o la negación) de la Historia. Un olvido (o una negación) que recubre lo que es fundamental: el proceso constituyente del sujeto.

68. Conviene no equivocarse: el sujeto del que se habla es aquél en el que se constituirá un individuo orgánicamente materializado, pero "genéticamente" indeterminado. Y lo que rompe esa indeterminación (para decirlo con una imagen gráfica) es la intervención simbólica y simbolizante, imaginaria y deseante, activa y técnica, de la actividad del Otro: el sujeto de vinculación del niño "le presta" su propia actividad, como caracterizante, pero, a la vez, como actividad activadora, en la medida en que es actividad formadora y constituyente.

69. Confesamos, nosotros mismos hemos caído en ciertos errores de conceptualización, permitiendo ciertos equívocos con la introducción del concepto de las "relaciones objetales". Similares, por otra parte, al concepto de escena original. El niño, al nacer, no solo es filiado y afiliado, el niño es vinculado y lo es en una red de afectos, emociones, necesidades, deseos... que lo instalan como objeto y como objeto afectado, deseado, necesitado... Esa "afección" es constituyente, porque lo organiza, lo relaciona, lo valora y no de cualquier forma: el niño organiza su actividad a partir de los subsistemas modelizantes primarios. Esos subsistemas en la totalización que corresponde a la simplicidad de las relaciones primarias, se constituyen no tanto en un repertorio de contenidos, cuanto en un sistema matricial de formalización y operación. A este sistema concreto, filiado y afiliado, inscrito y constituido por las relaciones de la necesidad y del deseo, del movimiento y del gesto... es a lo que llamamos sujeto.

70. Si se puede hablar de "escena original" se tiene que hablar de la dialéctica de estas redes constituyentes, redes algunas de las cuales pueden legítimamente ser concebidas como "relaciones objetales", si con ello se atiende específicamente a la naturaleza de la relación vinculante, a su calidad, a su textura. Hay, por supuesto, relaciones de necesidad: ¿Cómo se instala ahí la actividad otra?. Recordemos el texto de Trumbo y el intento de un sujeto humano de re-construir su vida simbólica desde una relación de necesidad/afección/deseo. (=el "maternaje de reasunción vincular-simbólica con el que la enfermera organiza en Ste. el movimiento de tensión sexual de Jhonny). En definitiva, no se llena una necesidad orgánica, sino que se humaniza la necesidad, con ese "quantum" de afecto, con esa relación deseante que inscribe al niño en

una dimensión distinta del de la simple afiliación social. ¿Cómo se instala la actividad otra; es decir, como se llena la dimensión seductora "erotizante"... : necesaria para la constitución del niño? Y a eso me refiero cuando hablo de factores constituyentes. Y, por supuesto, cuando hablo de "calidad" de la relación son esos factores los que tomo en cuenta, (Trumbo 1970).

71. Son, pues, los problemas del Sdo. y los de la constitución (histórica) del sujeto, lo que plantea la necesidad de las distinciones conceptuales que venimos utilizando. Filiación y afiliación nos sitúa ante el tema de las relaciones interpersonales, de la misma manera que la constitución del sujeto nos plantea la necesidad de relaciones vinculares que orientarán las relaciones intersubjetivas. El estilo y las relaciones de objeto, así como la caracterización básica de las relaciones objetales, nos pone finalmente sobre el plano de tener que contar, para esa teoría de la objetividad que pretendemos, con una teoría expresa de la objetividad.

#### **q) INTERSUBJETIVIDAD E INTERPRETACION.**

72. ¿Qué representa entonces exactamente el tema de la reconstrucción interpretativa del Sdo.? En un primer momento comprender que la objetividad nos sitúa ante la paradoja de una infección interpersonal/intersubjetivo. En un segundo momento, comprender que la reconstrucción del Sdo. individual se enfrenta, a su vez, a la presencia contaminante y expresivo comunicativa de lo irracional (= resonancias emocionales, afectivas, valorativas "sentimentales"... ) que desprende el residuo activador de las arcaicas relaciones vinculares, de las relaciones intersubjetivas. El deseo puede entonces instalarse en una dialéctica que ya Nicolai Hartmann (1957) indicaba respecto a lo irracional "inobjetivable". Lo que, de nuevo, nos lleva a la comprensión de que no es posible una teoría de la referencia (y de la significación) sin una teoría del sujeto.

73. Pero ¿qué, quién es el sujeto? Esto es:

- *estructura de la significación (=acción)*
- *estructura del deseo y la necesidad*
- *"lugar" de la función sujeto.*

Se afirma entonces lo fundamental de poseer una posición sólida sobre el concepto de "estructura" (y, por lo mismo, de "génesis") =estructura de la acción, estructura dialéctica de los procesos psico y sociogenéticos. Por supuesto, ya he escrito en otros lugares acerca de la ideología estructuralista y no voy a repetir los argumentos allí desarrollados. Lo que en este lugar, interesa es resaltar el tipo de argumentación al que nos conduce Lacan con su temática de la "reconstrucción" del Sdo. y, en consecuencia, con su concepción de la intersubjetividad. Trataremos de ajustarnos lo más posible al texto.

Para Lacan, en la dialéctica de la intersubjetividad, no se puede hablar de significación sin referir su fundamento a la estructura edípica. Con rasgos infaltables como son:

- *inserción del Ste. fálico en la cadena del Ste.*

- *la base edípica como regulación ordenada de las relaciones que los sujetos mantienen entre sí.*

- *relación que el par madre hijo mantienen con el Tercero y que no es sólo de necesidad, sino fundamentalmente de deseo.*

La satisfacción clausura al sujeto. La necesidad determina al objeto. Desde ahí, demanda y necesidad son relaciones centrífugas: extrovierten al sujeto. Demanda de presencia o de ausencia, con lo que el objeto de la satisfacción queda desgarrado por la demanda:

= *el objeto es necesitado*

= *el objeto es significado*

Pero aquí, si observamos con atención ya hay una presuposición de relaciones de objeto (=Cultura, lenguaje) y relaciones objetales (relaciones intersubjetivas, relaciones interpersonales). El objeto término de una necesidad supone la apertura a la significación de la presencia del otro (la madre, en los primeros momentos).

#### **r) LA MEDIACION SIMBOLICA DE LA NECESIDAD.**

74. La madre puede satisfacer o frustrar la demanda de la necesidad. Es así el mediador "simbólico" fundamental. Pero la demanda sólo surge en la posibilidad (o en la realidad) de la ausencia: se monta así la estructura fundamental de la significación. Porque se significa sólo lo ausente. Conquista, pues, parcial e integradora que aparece en la situación que instituye la dialéctica de la ausencia (=fort-Da!).

75. Hay un circuito fundamental:

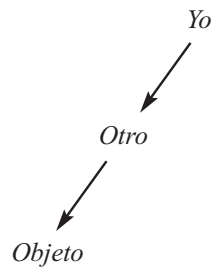
.....→ *frustración*    .....→ *fantasías (=imágenes)*  
*que se depositan en el "Ste."central* .....→  
*desdiferenciación*

.....➤ *Necesidad con otro componente: la satisfacción o la frustración.*  
*Demanda con la incondicionalidad del amor .(Y este sí que es un aspecto central).*

Lo anterior (desde la ausencia a la necesidad, desde la satisfacción a la demanda, desde la frustración al amor) cuestiona tanto una teoría de la libido como una teoría de los instintos. Aunque lo que haya de mostrarse es cómo se instala la necesidad.

76. El deseo se registra en un plano diferente. Saca al niño de lo dual corporal (=dual especular, para Lacan) y lo sitúa en el triángulo edípico: la relación de objeto se sintetiza superiormente en la "elección de objeto". De la dialéctica necesidad/demanda el deseo tomará de la demanda el rasgo de la incondicionalidad. Que no es sólo la necesidad de la satisfacción ni la demanda del amor.

77. En el triángulo edípico el deseo necesariamente queda mediado como resultando de esa triada en que concluye todo el proceso de la identificación subjetivo/personal.



- deseo de reconocimiento
- deseo de reconocimiento del deseo.

Como indicaba la lección de Hegel: deseo del deseo del otro; deseo de ser deseado por el otro; deseo de ser el objeto del deseo del otro; deseo del objeto del deseo del otro.

- elección del otro.
- el objeto del deseo es ser reconocido por el otro (por ello se desea como mediación el objeto del deseo del otro).

.../...

78. Como se ve, todo está ya lleno de los grandes problemas que Lacan nos plantea: el Edipo la función especular de reconocimiento, la intervención del Falo, la constitución del Objeto y, por lo tanto, la precariedad (=ilusión) del Sujeto. Es aquí donde, a nuestro modo de ver, la temática estructuralista entra con toda su importancia. Lo que interesa reconocer y retener:

- *El orden simbólico es constituyente del sujeto.*
- *El sujeto recibe su determinación de su pertenencia al orden del Ste.*

79. Es decir, es la estructura (simbólica) la que produce los efectos de determinación. El "sujeto" (por que en último término, no lo es) recibe los efectos de .esa estructura de manera que llega a ser constituido como Ste. lo que significa que el sujeto no es exterior al discurso que lo constituye. Pero, ¿Pasa lo mismo con el objeto? ¿Qué privilegio posee el Ste.? Pero, por otra parte, ¿Qué sentido puede darse sin sujeto?. Para Lacan, el sujeto es parte activa en cada escena; pero está ligado pasivamente al orden de las estructuras. ¿Qué significa esto? O, mejor ¿Qué son las estructuras? ¿Qué es el sujeto?.

80. ¿Qué representa en Lacan la estructura? ¿Totalidad o ley organizativo-relacional-operativa de un sistema? ¿Qué aspectos organizativos, dinámicos... es necesario constar en la estructura, de manera que de cuenta de la subjetividad? Aunque, lo fundamental sigue siendo: ¿Es posible todavía hablar de sujeto? Con lo que no es un problema sólo de estructura y de génesis de ésta. Sino de un problema acerca de lo que deba entenderse por "productividad" de las estructuras. Y, en definitiva, si nos encontramos ante una ontología a la que pueda aplicarse los rasgos de constituyente e intencional.

81. Lacan va a contestar desde el estructuralismo formal matemático de Lévi-Strauss (1969), a partir de las estructuras del parentesco, con la ley fundamental de prohibición de incesto, al que se articula el Edipo como organización constituyente fundamental. El yo posee una función de conocimiento. Con lo que es imprescindible un modelo semántico al que referir la transferencia, en tanto que la estructura de la significación precede y funda al sujeto.

*Concluimos este largo capítulo indicando quizás el mejor homenaje que podamos hacer del  $\Psi\alpha$  nos ha enseñado a reflexionar muchas de estas líneas fueron redactadas en el momento de la muerte de Lacan (1981). Más allá del "chisme" de sociedad o de un fácil polemicismo, pensamos que también la obra de Lacan tiene que ser valorada desde lo que sirve para la formación y la confrontación intelectuales.*

**JOSE LUIS DE LA MATA**